

REGRESO DEL MARINERO

*Que triste el último marinero
Que cantó su invicta partida
Que abandonó el mar altanero
Que fue el que derramó su vida.*

*Vivió hacia el horizonte,
años de vientos duros
en espacios sin rosas,
sobre mares sin tregua,
como aceros vividos
en las aguas perpetuas,
que le pedían descanso
cuando el tiempo ignora.*

*Lejanos días de ponientes
y, oropeles de marinero,
siempre atado al ocaso,
ahora, querido en sus bosques,
junto al reino de las campanas
finales de las añejas piedras,
acogedoras y perpetuas.*

*¡Ah! mar derramada
el marinero está cansado
del mar en los cuerpos,
en desnudos barcos lejanos,
de lontananzas eternas,
confundiendo azules brillantes,
con tiempo de yerbas y flores,*

*junto soleadas torres, fundidas
de mágicos abrazos de luces
de mar y tierra, transparentes,
por ser océanos eternos,
y más que el mar, el sollozo
añorado del nuevo viento.*

¡Marinero!

*Antes, la mar tu esperanza,
hoy, la tierra tu presencia,
para que la voz de agua salada
se esparza en la escarcha
del torrente que te reclama,
en las pupilas de tu nueva vida.*

Juan Manuel Gracia Menocal